



Un madrigal escrito en invierno



La lluvia en
hacienda, según,
depoes...



Ahora que es invierno es bueno recordar que Neruda fue un poeta de invierno. Aunque el invierno. En el poema "Madrigal escrito en invierno" (*Residencia en la tierra* 1, 1923-1931) proclama: "Ahora bien, en lo largo y largo, / de olvido a olvido, resido con el frío de la lluvia: el grito de la lluvia: lo que la oscura noche preserva..." Amado Alonso, babil en su oficio, subraya al poeta sobre la presencia constante de la humedad como tema depresivo, triste, hostil. Neruda confiesa que para comprender ciertos extremos de su poesía (por ejemplo, "el grito de la lluvia" en *Madrigal* escrito en invierno) "no hay más remedio que acordarse de que él es de una concreta región chilena: en Temuco la lluvia lo envuelve a uno día y día, implacablemente". De la significación de la lluvia, recuerda Amado Alonso, habla Neruda explícitamente en los versos finales de *Delhi del alba*: "Bajo sólo entre malarías desventajadas, la lluvia cae sobre mí y se me parece, / se me parece con su desvarío, soñolienta en el mundo muerto, / rechazada al caer, y sin forma obligada..." La lluvia, que es hostil, triste, depresiva, según reconoce Neruda en *Delhi del alba*, se le parece. Estos versos los escribe Neruda en plena juventud. Para demostrar la desolación de que se lavase, no por expresa voluntad, este joven, Amado Alonso está mano de muertos grietas de la "humedad" que trasluzca el fondo de sucesivos poemas de "Residencia en la Tierra".

En otras palabras, el poeta ama su desolación. En estas mismas páginas he contado que, muy joven, Neruda escribió a su amigo, también originario de Parral, Volando Pico Sasvotira unas cartas en las que revelaba la enorme desolación de su quinta, si se ha de recurrir a una imagen ceramística (de Luis Cernuda). Allí, en una de esas cartas, Neruda prometía nada menos que su decisión de quitarse la vida. El estado de honda depresión provocado de su conflicto con Albertina Adcock, hermana del poeta y novicia de Neruda, hombre de la intimidad de Neruda. Más aún: protector y sustentador del Neruda estudiantil en los días en que el padre le suspendió la pensión al considerar que el discipulo hijo poeta prefería escribir versos nocturnos antes que enfrentarse a las disciplinas de la asignatura de francés en el Instituto Pedagógico. El otro sustentador de Neruda en aquellos años de privaciones fue Ricardo Arce, que, como jefe de una repartición importante del Servi-

cio de Correos, era capaz de proveer de papel, de tintas, de pluma, y hasta de comedas regulares al promiscuo periodista lirico de la calle Maun, Iluminado Arce llevaba su ferretería por Neruda hasta el punto de transformarse, arduando el tiempo, en un proveedor de decoración admirable. En cuanto al consuelo de Neruda con Albertina Adcock, el impulso que movía a Neruda a consumar secretamente a un amigo el deseo de borrarle de la faz de la tierra, es decir, de alcanzar una más temprana residencia en la tierra, tenía su origen en la notoria intemperancia de la desahogada del lago que ambos compartían. Repetamos los versos iniciales de *Faust y los árboles*: "Desde el fondo de la yerta..." "un niño triste, como yo, nos mira..."

De nuevo lo burlado, la desolación, lo hostil, la lluvia.

ALFONSO RAMOS: "SIMPLES REFLEXIONES"

En un escueto volumen de bolsillo, Alfonso Ramos ("Punto"), que ha estado publicando sus "Obras Incompletas" en ediciones literariamente sólidas, ofrece un haz de poemáticos críticos bajo el título de "Simples reflexiones" (Editorial Unimed, 1991). En el primer libro se narran los hechos que rodearon la cooperación personal y desinteresado aporte de muchos amigos, a los cuales Ramos, público lector, reconoce. A su hermana Hilda Ramos, que se dio el trabajo de copiar a pluma el

texto de las Reflexiones. A Federico Cienfuegos (Chilo), autor y gestor de la portada de Reflexiones. "En fin, Alfonso Ramos, prólogo humorístico de ideas, demuestra en primer término ser buen agradecido. Copiamos algunas de sus reflexiones: "La historia de la humanidad nos certifica que los seres humanos somos transitoriamente pacíficos"; "La rutina envuelve más que los años"; "¡Ah! La historia también tiene sus bastiones"; "En la burocracia, el expediente es el hijo con más padres que existe"; "¡La cobardía ni la valentía son hereditarias!" La obra de Alfonso Ramos suma unas sesenta páginas. Las reflexiones, que el autor no quiere llamar pensamientos, son más bien notitadas.

"CUENTOS DESDE LAS CINIZAS"

Luis Agostí Medina, Juan Camblan Carillana, Juan A. Eslaban y Albalade, Carlos Larraja Lafaja, Walter Plascía Cepeda y Fernando Riveros Ruizbina componen el elenco de narradores de esta antología — "Cuentos desde las cenizas" — publicada por el Centro Literario Félix de Riquelme. Es la hambre de la provincia tiene una resaca venida: que el autor lo ha y lo recuerda la provincia. Tiene, también, una resaca devenida: que no lo ha ni lo recuerda la metrópoli. El escritor de la metrópoli se cree por lo común solicitado por las capitales del mundo, aunque la verdad sea muy otra, y la única no solicitada más que la de su familia desentada a la

hora de almuerzo. Salvo Jorge Edwards, que se las ingenia para vivir la mayor parte del año fuera de Chile. Los otros escritores chilenos de rango cosmopolita viven la mayor parte del año en Santiago de Chile, a menos de obtener alguna oportuna invitación de la provincia. Al escritor nacido y criado en la provincia le duele a veces que Santiago no lo escribe como debe ni que lo ha como es lo naturalmente exigible. El escritor urbanizado por la metrópoli siente que con el fortalecimiento de Jorge Luis Borges, perdió al único escritor digno de tomar verdadera medida de su legado. En vista de las incógnitas, no pocas veces solera de buenas ganas que lo elogia por carta un colega desconocido de la remota provincia.

Los escritores congregados alrededor de la antología ranagasta del cuento se conocen perfectamente. Punto más, punto menos, podrían en propiedad recorrer el país leyendo al público sus obras sin experimentar menoscabo frente a ideas y juicios propios. Suavemente, con la abstracción del caso, que la mejor literatura de ficción moderna, que siendo fruto de genios rurales, si García Márquez no es ruralista, no sé qué cosa sea, pero jamás un fantástico metropolitano. Juan Rulfo y Jorge Amado no han bebido esta cosa que pintar su alma. Nada impide que los cuentistas de Riquelme aschen por entregar anécdotas de mérito en un mundo más poblado de realidades que de ficciones.

• Fábbo

La idolatría del status [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La idolatría del status [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile